

“REALIDAD Y RETOS DE LA FUNCION SOCIAL DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACION EN MEXICO EN EL SIGLO XXI; EL CASO DEL ESTADO DE NUEVO LEON.”

Por: José Antonio Torres Reyes
Jefe del Departamento de Servicios Documentales
Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”
Dirección General de Bibliotecas
Universidad Autónoma de Nuevo León, México.
E-Mail: josetorres@walla.com, josereyesmt@yahoo.es

RESUMEN

Comprende los resultados de una investigación realizada para conocer la situación actual y los retos sociales que el PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN debe asumir en el presente siglo, para ser valorado adecuadamente y por consiguiente, poder desempeñar su FUNCIÓN SOCIAL de manera óptima en una sociedad tendiente hacia la informatización que se le denomina SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN.

Se ofrece también un panorama general de la situación del MERCADO LABORAL del profesional de la información en México y particularmente del Estado de Nuevo León, así como del desarrollo de la EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA MEXICANA.

Originalmente este trabajo fue una ponencia presentada en las XXXIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, realizadas en Monterrey, N.L. México. Por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. en el mes de mayo del 2002.

I. Introducción.

Para casi ningún Profesional de la Información (Bibliotecólogo, Bibliotecónomo, Archivólogo, Documentalista, Científico de la Información) es desconocida la función social que desempeñamos, pero eso no es suficiente, lo que se requiere

es sensibilizar a la sociedad sobre este aspecto, o lo que significa mejor, ganar el tan ansiado reconocimiento social del que se adolece actualmente.

“El bibliotecario y su función es una organización social al igual que la del médico, la del ingeniero, la del biólogo, teniendo que revisar su compromiso ante la autoridad, ante sus usuarios, ante sus colegas, en consonancia con el sistema político y social. El médico tiene una función con la sociedad en general y sus pacientes en lo particular; el profesor, con los estudiantes, el sacerdote, con los feligreses; el bibliotecólogo, con los usuarios de información y, ¿quién en la sociedad no es real o potencialmente un usuario de información?” (Morales, 1997 p.3)

Hasta el momento se han hecho esfuerzos por impactar positivamente en la opinión pública, pero no ha sido suficiente porque que no es una empresa fácil ni de resultados inmediatos, puesto que carecemos de un plan estratégico nacional que se interrelacione con todos los posibles escenarios sociales de manera equilibrada, es decir situarse en el punto de coincidencia de cada uno de ellos.

Algunos de los escenarios nacionales que se detectan son el Económico, Político, Académico y Cultural, pero en una economía emergente como la nuestra pareciera que lo económico y político son a los que se les da mayor importancia.

“James Smith. Catedrático de la Universidad de Carolina del Norte y Analista financiero del Banco de la Reserva Federal de E.U.A. por más de 20 años. Predijo que “México no va a poder competir en el siglo XXI en términos globales si no combate el problema del bajo nivel educativo en el país”. (Martínez, 1998)

La educación es el elemento clave, pues es una necesidad prioritaria aumentar el nivel educativo para disminuir el desempleo y conseguir un mayor crecimiento económico en el país.

Si las estrategias de crecimiento se enfocaran en lo académico, entonces podemos decir que el Profesional de la Información se encuentra en un momento de oportunidad importante, dado que las Unidades de Información (bibliotecas, archivos, centros de información/documentación) que sirven al sistema educativo nacional son las que cuentan con mayor desarrollo y las que sirven al público en general que en su mayoría son estudiantes, son las de mayor cantidad.

Si el Profesional de la Información logra participar decisivamente en el engranaje de la maquinaria de desarrollo del país, podría entonces obtener el reconocimiento social acorde a la importancia de su función.

II. Sociedad Versus Desarrollo Informativo.

Estamos experimentando el desarrollo la denominada "Sociedad de la Información" donde la característica principal es la informatización de la sociedad, a través de los adelantos tecnológicos introducidos por la industria de la información, pero corremos el riesgo de que el comportamiento y la actitud social relegue la importancia de la información/conocimiento y sobre valore los medios por los cuales la obtiene, lo que representa un enorme desafío para el Profesional de la Información.

Socialmente las Unidades de Información y el Profesional de la Información tienen un peso tal que en lugar de disminuir debe de aumentarse, porque contrario a esta ausencia de importancia, en caso de suceder, provocaría un divorcio total entre el ámbito social y el desarrollo informativo.

No es exclusivo del Profesional de la Información presentar algunos síntomas de desinformación respecto de la relación estrecha de nuestra función con el desarrollo social, y en este aspecto la responsabilidad de combatir el desinterés debe ser compartido tanto por las Escuelas de Bibliotecología, Asociaciones, las Instituciones Bibliotecarias y la iniciativa personal de cada uno de nosotros, porque es paradójico y hasta cierto punto irónico que ofrecemos servicios de información que nosotros mismos no aprovechamos ni para informarnos al menos de nuestro propio ámbito profesional, mucho menos para desarrollar investigación bibliotecológica, y me adelanto por si la "*excusitis*" se apodera de nosotros y argumentamos que los materiales para informarnos están fuera del alcance de nuestras finanzas personales. Caso concreto, si consideramos que tenemos un aproximado de 12,000 bibliotecas de todos los sectores del país, vale entonces preguntar ¿Participan en estas XXXIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, a manera de Actualización Profesional al menos a un representante de cada una de las bibliotecas mexicanas?

III. El Mercado de Trabajo de la Información en México.

Para entrar en más precisiones sobre la concepción social que se tiene del Profesional de la Información, analizaremos en adelante el asunto de las tendencias del Mercado de Trabajo de la Información, teniendo como antecedentes en el panorama mundial que escasamente se ha estudiado este fenómeno, y como ejemplos podemos citar iniciativas que se manifestaron a partir de los 80's en Italia, Reino Unido, España, E.U.A por investigadores de Instituciones Educativas y Asociaciones como la IFLA que trató este asunto en sus congresos de 1992 y 1993.

En el nivel de América Latina podemos mencionar algunos trabajos que se han realizado sobre el tema como: "Investigación sobre la situación actual de la formación de profesionales para los servicios de información en América Latina y su mercado potencial de trabajo", presentado en Caracas en 1990, destacando la labor de liderazgo del Bibliotecólogo Venezolano Iraset Páez Urdaneta; así como

la investigación del 2002 de Juan Manuel Pineda “Realidad laboral de los bibliotecarios egresados de la UNC” y la tesis “El mercado de trabajo del bibliotecólogo en las Unidades de Información en la industria de bienes del área metropolitana de Monterrey, N.L y su perfil profesional deseable en el marco del Tratado de Libre Comercio” realizado por el Bibliotecólogo José Antonio Torres Reyes en 1994.

“Hablar del mercado de trabajo de una carrera o profesión nos lleva no sólo a enfocar este aspecto como un medio de allegar beneficios económicos al profesional, sino, también a medir la magnitud del rol social que le toca desempeñar y que le puede asegurar además un “status” o prestigio como consecuencia”. (Torres, 1994 p.4)

Existe una gran controversia respecto a sí la Universidad tiene la obligación de estudiar y vincular a sus egresados con el mercado laboral, o en caso contrario convertirse en verdaderas fábricas de desempleados, tomando como base que un gran porcentaje de egresados se dedican a actividades muy diferentes a las que fueron formados de manera profesional.

Es cierto que tiene un gran peso la actitud proactiva del egresado en su búsqueda por insertarse en el mercado de trabajo, pero desde el punto de vista de la evaluación curricular, las universidades tienen una gran responsabilidad en la formación de dicha actitud, para lo cual la justificación del programa de estudios debe contemplar una estrategia adecuada para motivar al estudiante y a los empleadores y establecer una conexión exitosa para ambas partes.

“Como docentes creemos que debe existir una constante adecuación de nuestros planes de estudio a las tendencias del mercado laboral. Sin embargo cómo lograrlo si se desconocen aspectos tan básicos como el índice de empleo de nuestros diplomados, las funciones que desempeñan o el tipo de trabajos con más demanda. Si ignoramos cuestiones de esta índole difícilmente podremos valorar la utilidad de una titulación de esta características” **(Moreiro, 1995)**

Podría predecirse que el panorama laboral del Profesional de la Información en México tendrá un futuro prometedor, existe un mercado de trabajo donde la demanda supera a la oferta, aunque se sigue forzando el reconocimiento social para ser considerados en categorías académicas y por consecuencia obtener mejor remuneración, además de aumentar los fondos financieros para procurar mejorar la calidad de los servicios bibliotecarios.

En la última década el desarrollo bibliotecológico ha tenido avances graduales que pueden contarse uno a uno, como la creación de 3 nuevos programas de Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información: Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Autónoma de Chihuahua; 1 Maestría en Bibliotecología y Ciencias de la

Información como parte de la Universidad Virtual del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey. Por otra parte se ha notado una participación más significativa de bibliotecólogos en la industria de la información, no sólo como consumidores sino como empresarios proveedores de servicios y aunque en casos aislados la incursión en Unidades de Información corporativas y del Gobierno Federal y Estatal.

Las asociaciones bibliotecarias (dirigentes y miembros) tratan de asumir su función como gremio y la están enfocando con más energía hacia su participación en proyectos de carácter social, aunque les falta democratizar su vida interna, dado que las decisiones más importantes se toman en las cúpulas y los demás miembros son ignorados, dado que son pocas las asambleas generales que realizan durante el año, los directivos son electos en procesos carentes de transparencia y son integradas solamente por socios de la capital del país donde se ubican las sedes de las mismas, dichos organismos son la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC), el Colegio Nacional de Bibliotecarios (CNB). Un organismo que puede tomarse como prototipo bibliotecario es el Consejo nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior de México (CONPAB-IES). Este último organismo integra una Mesa Directiva electa en el pleno de la Asamblea General de manera muy transparente y está formada por socios de cualquier Institución de la República Mexicana.

El Gobierno Federal, a través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) ejerció en el 2001 un presupuesto de 4 mil 250 millones de pesos, aunque se desconoce el monto dedicado a bibliotecas, sólo menciona que se abrieron 150 nuevas bibliotecas en el país con tecnología de punta, reorientación de sus acervos, así como la creación de los Fondos para el Desarrollo Municipal en 18 estados del país.

El 28 de mayo de 2002 el Presidente de México Vicente Fox anunció durante la ceremonia de oficialización del programa nacional Hacia un país de lectores, que se cuenta con más de cuatro mil millones de pesos que provienen de distintos fondos y que serán destinados para.. "poner los libros al alcance de todas y todos los mexicanos, de todos los chiquillos, de todos los jóvenes en el país. Fox dijo que en el siglo XXI los beneficios derivados de los libros se enriquecen con las tecnologías digitales". (Milenio, 2002).

Los recursos financieros serán invertidos en la compra de 350 millones de libros destinados a bibliotecas públicas, para aumentar la cantidad de salas de lectura atendidas por voluntarios a 12 mil en toda la República, en duplicar el número de librerías de Educal hasta llegar a cien en todo el país, para crear 1,100 bibliotecas municipales nuevas y modernizar otra 2,000, lo que omiten informar son los recursos presupuestales destinados a contratar personal bibliotecario técnico y profesional en Bibliotecología.

En lo que respecta al Estado de Nuevo León se refleja también la tendencia nacional del campo de la información, aunque con la particularidad de estar inmerso en un ambiente de amplio desarrollo industrial, comercial y educativo influenciado fuertemente por la cultura estadounidense.

De acuerdo a cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 1999 se encontraban registradas en el Estado de Nuevo León un total de 443 bibliotecas, cabe destacar que no se incluyen bibliotecas del IMSS ni las de empresas. Se atendieron a un total de 8, 361 179 usuarios, se contaba con un acervo de 2, 595 720. Se consultaron 7, 230 282 obras. Algo que no pudo precisarse fue la cantidad de personal que atiende las bibliotecas de Nuevo León. (INEGI, 2001 p.92-94).

IV. Estudio del Mercado de Trabajo y Percepción Social del Profesional de la Información del Estado de Nuevo León.

En el presente año se diseñó e implementó un proyecto de investigación en la Universidad Autónoma de Nuevo León, sobre el impacto social del profesional de la información de Nuevo León, con la finalidad de conocer el grado de efectividad de la participación y aportación intelectual en los diversos ámbitos de la sociedad del Estado de Nuevo León y replantear en consecuencia una planeación estratégica de su preparación e inserción en el mercado de trabajo.

La premisa que se tomó como punto de partida del estudio es la siguiente: El mercado de trabajo del profesional de la información de Nuevo León lo absorbe y lo inutiliza en perjuicio de una aportación intelectual efectiva a la evolución o desarrollo social del Estado de Nuevo León.

1. Objetivos específicos:

Los objetivos específicos que se esperaban lograr fueron:

1. Estudiar el grado de inserción del profesional de la información en el mercado de trabajo de Nuevo León.
2. Investigar las funciones que desempeña el profesional de la información de Nuevo León.
3. Conocer las expectativas de los diversos líderes de opinión de Nuevo León respecto del profesional de la información.
4. Diagnosticar el nivel de eficiencia terminal de la formación intelectual del profesional de la información de Nuevo León.

:

2. Realidad del Profesional de la información de Nuevo León.

Algunos de los resultados preliminares que se obtuvieron y que podemos traducir como la realidad del profesional de la información de Nuevo León son los siguientes:

1. El mercado de trabajo se encuentra escasamente explotado, la mayor parte de los profesionales de la Información se desempeñan en Instituciones de Educación Superior.
2. Predomina el Grado de Licenciatura en Bibliotecología entre los Profesionales, aunque existen egresados de Maestría tanto de programas mexicanos como del extranjero, estos son en menor cantidad.
3. El recurso humano fue formado en la UANL de manera predominante, aunque existen egresados de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y de Universidades del extranjero.
4. Los salarios son muy bajos en relación con los de otros profesionales, dado que el promedio mensual fluctúa entre los \$5,000.00-\$6,000.000.
5. Existe un nivel bajo de no titulados o con carrera trunca.
6. El nivel de matrícula en la Licenciatura en Bibliotecología de la UANL es muy bajo, oscila entre 30-35 estudiantes del 3er. al 10º. Semestre.
7. La categoría laboral predominante es la profesional, salvo quienes ejercen la docencia, la categoría como académico es inexistente aún en las bibliotecas universitarias.
8. Un alto porcentaje de profesionales realiza actividades profesionales pero de nivel operativo tanto en servicios como en procesos técnicos.
9. Se detecta escasa movilidad de puestos y vacantes.
10. No existe una demanda de personal de manera transparente, es decir, a través de los medios masivos de comunicación (anuncios clasificados) y por bolsas de trabajo, la mayor parte de las ofertas se conocen por relaciones personales y algunas veces a través de listas de correo.
11. En general el perfil profesional es desconocido socialmente, este es asociado solamente con el de préstamo de libros.

3. Retos del Profesional de la información de Nuevo León.

A manera de expectativas preliminares para el Profesional de la Información en el Estado de Nuevo León se pueden citar las siguientes:

1. Se plantea la necesidad de realizar una investigación del mercado de trabajo más permanente y precisa, para obtener mayor cantidad de información de las oportunidades de inserción en el nivel profesional.
2. Apertura del Mercado de Trabajo en la iniciativa privada colaborando en Unidades de Información corporativas o empresariales donde puede obtenerse mayor desarrollo profesional y obtener salarios más altos que oscilan entre los \$150,000-\$170, 000 anuales, cuando en la Universitarias

es de \$ 60,000-80,000 aclarando que en la iniciativa privada el horario semanal es de 45 o más horas.

3. Capitalizar el efecto que está teniendo la tecnología de la información, pero hay que tener cuidado con la complejidad que esto incluye. Posiblemente al desarrollar capacidades tecnológicas adicionales como gestor de información en formato electrónico, podríamos traducir esto en un mayor reconocimiento salarial.
4. Replantear una estrategia para trabajar en la obtención del reconocimiento como académicos o con categoría profesional igualada a la de otros profesionistas.
5. Difundir las actividades de los programas académicos y de actualización profesional y trabajar en proyectos de impacto a la comunidad para elevar de manera gradual el prestigio-reconocimiento social.
6. Diseñar un proyecto de actualización y desarrollo académico para prepararse teórica y prácticamente sobre los avances que se registran continuamente en la Bibliotecología y las Ciencias de la Información. (Diplomados, Seminarios, Maestrías, Doctorados, etc.)
7. Redefinir y promover el perfil profesional como administrador, sistematizador, difusor, referencista, docente, investigador y consultor.
8. Establecer algún vínculo de comunicación y participación de los Profesionales de la Información con las escuelas de Bibliotecología para retroalimentar con la experiencia a la práctica docente.
9. Participar de una manera más decisiva en las Asociaciones Profesionales y Colegios invisibles de manera local, regional, nacional e internacional para compartir y enriquecer nuestra experiencia profesional.
10. Participar como ciudadanos y expertos en las iniciativas de ley que se promueven en el Congreso del Estado de Nuevo León y en el Congreso de la Unión, las cuales tienen que ver con la educación, el libro, la lectura, transparencia de la información pública, acceso libre y gratuito a la información, bibliotecas y archivos.
11. Evaluar y apoyar el mejoramiento cualitativo del desempeño de las Unidades de Información.
12. Convertirse sistemáticamente en un profesional proactivo, investigando las necesidades de la sociedad con relación al uso de las tecnologías de la información y la comunicación para procurar un acceso y aprovechamiento efectivo a la información/conocimiento.
13. Asumir la función de un verdadero agente de cambio introduciendo y compartiendo sus conocimientos profesionales para la evolución correcta y vertiginosa de las Unidades de Información.

V. Conclusiones.

La oferta de formación de profesionales de la información no cubre toda la demanda real del mercado ni la exigencia en los diversos ámbitos del sector de la información. Falta una conexión entre la formación académica y la realidad profesional que se agudiza con los nuevos retos que plantea la ética y eficiente y gestión de grandes cantidades de información.

El ambiente laboral al no ser favorable muchas de las ocasiones, nos va haciendo perder la confianza en que podemos solucionar todos los problemas que se nos presentan y sin darnos cuenta vamos cayendo en el conformismo o la denominada zona de confort profesional.

La función social que elegimos al incursionar en el ámbito de la información es de mucha responsabilidad, por eso no es fácil tener éxito en todo lo que nos proponemos. Acá afuera el mundo es muy diferente a lo que leímos o nos contaron de buena voluntad nuestros mentores y amigos.

Debemos estar preparados para afrontar cualquier situación que se presente, debemos desarrollar la fortaleza para combatir la adversidad pero antes de que se presente, a eso me refiero con ser proactivo o precavido.

La sociedad mexicana reclama profesionales de la información que sean líderes que transformen la realidad con una visión de progreso, si todo en el mundo tuviera un instructivo o un libro de formulas para vivir, la humanidad perdería el interés y la pasión por conocer y vivir.

VI. Referencias.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2001). Estadísticas de Cultura 2001.

Morales Campos, Estela; coord. (1997) La función social del bibliotecólogo y la biblioteca. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, p. 3.

Martínez, Eunice y Valdés, Adriana. (1998). Si no eleva su nivel educativo se excluiría a México del esquema de competitividad global del siglo XXI. El Economista. México, D.F.: El Economista, 17 de Agosto.

Milenio Diario. (2002). Dona Bill Gates 30 mdd a México para promover la lectura., Monterrey, N.L. 28 de mayo.

Moreiro, José Antonio, Moscoso Purificación y Ortiz-Repiso Virginia. (1995). El mercado de trabajo de los diplomados españoles en biblioteconomía y

documentación. Revista Española de Documentación Científica. Madrid, España: CINDOC, 4 (18), 444-445.

Torres Reyes, José Antonio. (1994). Perspectivas del mercado de trabajo para el bibliotecólogo, en el sector industrial de bienes (Unidades de Información) de Monterrey, N.L. y su área metropolitana, en el marco del Tratado de Libre Comercio (TLC); una propuesta". San Nicolás de los Garza, N.L. México: El autor, 133p.

VII. Bibliografía Consultada.

Aramayo, Susan. (2001) La labor profesional de bibliotecarios y documentalistas en el siglo XXI. BiD, textos universitaris di biblioteconomia i documentacio. Facultat de Biblioteconomia i Documentacio Universitat de Barcelona. [En línea] <http://www.ub.es/biblio/bid/06arama2.htm> [Accesado el 17 de mayo de 2002]

Badell, Joan Isidre. (2000). Bibliotecarios-documentalistas: futuro y olvido. El profesional de la información. 9, (9), 36.

Baiget, Tomás. (1995-1996). ¿Futuro incierto para los documentalistas?. Information world en español (IWE). 4, (40), 16-18.

Bernal de Vega, Valeriana. (1998). Competencias del profesional de la información en el MERCOSUR. III Encuentro de Directores y II de Docentes de las Escuelas de Bibliotecología del MERCOSUR. [En línea] <http://www.utem.cl/deptogestinfo/10.doc> [Accesado el 18 de mayo de 2002]

Camps, Elisa; Crespán, Josep Lluís. (1997). Mercado laboral de los bibliotecarios-documentalistas en Catalunya. El profesional de la información, 6, (4), 6-7.

Cano, Virginia. (1998) De bibliotecario a gestor de información. ¿Cambio de nombre o nuevas competencias?. III Encuentro de Directores y II de Docentes de las Escuelas de Bibliotecología del MERCOSUR. [En línea] <http://www.utem.cl/deptogestinfo/4.doc> [Accesado el 18 de mayo de 2002]

Competencias para profesionales de la información del siglo XXI. (2003). Special Library Association. Edición Revisada. [En línea] http://www.sla.org/documents/competencias_espanol.doc [Accesado el 17 de mayo de 2002]

Fernández de la Puente, Concha. (1998). Bibliotecarios y editores, piezas clave de la sociedad de la información. El profesional de la información. 7, (4), 30-32.

García-Sicilia, Francisca. 1992. Conferencia de bibliotecarios y documentalistas españoles (Valencia, 5-7 de mayo 1992)". Information world en español (IWE). 1, (5), 11.

Gómez Fuentes. Héctor. (2000). Competencias exigidas al profesional de la información en Chile y las nuevas estrategias de formación de la escuela de bibliotecología de la universidad tecnológica metropolitana. IV Encuentro de Directores y III de docentes de escuelas de bibliotecología y ciencia de la información del MERCOSUR. Montevideo, Uruguay. Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines.

Horton, F. W. (1992). The strategic Role of Information Management. FID/ET Pre congress Seminar. Training for Information Management. Madrid, España. [En línea] <http://www.ub.es/biblio/bid/06arama2.htm> [Accesado el 18 de mayo de 2002]

Kalseth, K. Cano, V. y Stanton, T. (1996). New roles and Challenges for Information Professionals in the Business Environment. The Hague, The Netherlands, FID. FID712.

Keiser, B. (1992). Employing a marketing approach to new information product development: a corporate perspective. FID / ET Pre congress Seminar. Training for Information Management. Madrid, España.

Moreiro, J. A. y Caridad, M. (1998). Acerca de los métodos de estudio de la relación entre las condiciones laborales y formativas en biblioteconomía y documentación: el caso de la Universidad Carlos III. Anales de documentación. (1), 137-153.

Paez Urdaneta, Iraset. (1990). Investigación sobre la situación actual de la formación de profesionales para los servicios de información en América Latina y su mercado de trabajo. Caracas, Ven.: UNESCO, 1990. 21p.

Paez Urdaneta, Iraset. (1990b). Lineamientos para la evaluación y la actualización de programas de formación de recursos humanos en información. Caracas, Ven.: UNESCO, 1990. 38p.

Pineda, Juan Manuel. (2002). Realidad Laboral de los bibliotecarios egresados de la UNC. Biblios. (12). [En línea] <http://bibliotecas.rcp.net.pe/biblios> [Accesado el 19 de mayo de 2002]

Pineda, Juan Manuel. (2002b) El mercado de trabajo del bibliotecario ¿Qué ocurre en ciudad de Córdoba?. [En línea] http://alipso.com/monografias/2224_educacionsuperior/ [Accesado el 18 de mayo de 2002]

Rapela, Virginia. (2001). Escuela de Bibliotecología 1960/2000. Córdoba :

Facultad de Filosofía y humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

Teichler, Ulrich. (1998). Las exigencias del mundo del trabajo; Debate temático.
Paris : UNESCO.

Copyright (c) 2005 José Antonio Torres Reyes.

Se permite la copia y distribución del artículo completo mediante cualquier medio, en tanto no sea con fines comerciales, se le de el correspondiente crédito al autor y que esta nota permanezca exactamente igual.